



## Capítulo 1196

### Una Presencia Abrumadora

A la mañana siguiente, Yuan se miró al espejo y, efectivamente, seguía transformado. Pero como no le afectaba negativamente, no le importó demasiado. De hecho, su cuerpo rebosaba una enorme cantidad de energía, similar a la Supremacía del Cielo, lo que le hacía sentir invencible.

Tenía la sensación de que si peleaba con Xi Mingze en su estado actual, podría derrotarla con facilidad.

Algún tiempo después, Yuan salió de su habitación, donde Xiao Hua y sus otros compañeros lo estaban esperando.

"¿Hermano Yuan?" Xiao Hua puso cara de desconcierto, al ver la nueva apariencia de Yuan, casi como si no lo reconociera.

"¿Joven Maestro?" Los ojos de Feng Yuxiang estaban abiertos como platos.

"..." Lan Yingying se quedó completamente sin palabras.

"¿Cómo me veo?", les preguntó Yuan con una sonrisa en el rostro.

¡Cielos! ¿Qué te hicieron, joven amo? ¿Por qué hueles a dragón? ¡Incluso tu aura es la de un dragón de verdad! Sé que dijeron que disfrazarían tu aroma humano, pero esto es demasiado... —le preguntó Feng Yuxiang, perpleja por su nueva apariencia.

Yuan entonces dijo: "Bueno, eso es porque en realidad estoy transformado".

"¡¿Qué?! ¡¿Cómo es posible si no tienes sangre de dragón?!"

Procedió a contarles su experiencia de ayer en el Santuario Ancestral.

"¿Bañarse en la sangre de un dragón...?" Feng Yuxiang tragó saliva con nerviosismo.

Al igual que la sangre de fénix, la sangre de dragón es increíblemente valiosa. Incluso una sola gota vale una fortuna, si se vende en una casa de subastas, ¿y Yuan se las arregló para bañarse en un estanque de sangre de dragón destinado a la familia real del clan



dragón? Nadie creería semejante disparate, ni aunque se lo contara a todo el mundo.

"¿Eso significa que ya no eres humano, sino un dragón...?" Lan Yingying hizo la pregunta más importante.

—No, sigo siendo humano. Esta transformación es temporal. Sin embargo, podéis comprobarlo vosotras mismas. —Yuan levantó la mano y les ofreció su sangre.

"Entonces, si me disculpas..." Feng Yuxiang no dudó en probar su sangre, ya que había pasado mucho tiempo desde la última vez que la saboreó.

Lan Yingying tampoco se negó a probar su sangre, sus papilas gustativas bailaron de felicidad después.

"Tienes razón... No siento el sabor de la sangre de dragón en tu sangre... Qué misterioso...", murmuró Feng Yuxiang con una mirada aturdida en su rostro.

"Hermano Yuan, ¿puedo probarla también?"

Para su sorpresa, Xiao Hua también pidió probar su sangre.

"¿Puedes siquiera notar la diferencia?" Feng Yuxiang la miró con las cejas levantadas.

Naturalmente, Xiao Hua no poseía tal habilidad, pues era humana. Sin embargo, no quería sentirse excluida, cuando las otras dos siempre parecían disfrutar de su sangre.

Al ver su silencio, Feng Yuxiang negó con la cabeza y dijo: "No importa el motivo, es extraño que un humano beba la sangre de otro. Solo los humanos depravados que siguen el camino del mal harían eso".

"..."

Yuan entonces dijo: "Feng Feng tiene razón, Xiao Hua. Mi sangre solo sabe bien para las Bestias Divinas".

Al escuchar sus palabras, Xiao Hua finalmente abandonó la idea.

Algún tiempo después, Yuan y su grupo llegaron al comedor, donde la familia Xi ya estaba sentada.



"Buenos días, Yu—" saludó Xi Meili, mientras se giraba para mirarlo, y cuando finalmente vio su apariencia, se le cayó la mandíbula al suelo.

"¿Q-Qué...?" Xi Murong estaba tan sorprendida como Xi Meili.

Xi Mingze se rió entre dientes ante su reacción, algo que había estado esperando ver toda la noche.

Xi Meili finalmente salió de su aturdimiento y se puso de pie.

Luego se detuvo frente a él.

"¿Yuan...? ¿Eres tú?", preguntó en voz baja, mientras inspeccionaba su cuerpo de pies a cabeza varias veces.

"Sí, soy yo", respondió con una sonrisa tranquila.

Mientras tanto, dentro de su cabeza, Xi Meili estaba intentando con todas sus fuerzas no entrar en pánico.

¡Dios mío! ¡Es tan guapo! ¡¿Qué es esto?! ¡¿Qué pasa?! ¡¿Por qué se ve así?! ¡¿Qué es este cosquilleo en mi cuerpo?! —gritó Xi Meili para sus adentros, con unas ganas increíbles de arrastrar a Yuan a su habitación para cometer actos depravados.

"¿Estás bien?" Yuan no pudo evitar preguntarle, cuyo rostro estaba sonrojado.

"Ejem." Xi Shengmo se aclaró la garganta ruidosamente. "Siéntate de nuevo. Estás siendo grosera."

Xi Meili se dio la vuelta rápidamente y regresó a su asiento, pero no sin antes decir: "Perdón por actuar de manera extraña, te ves muy diferente".

Yuan se rió entre dientes: "Yo también me sorprendí cuando vi esta imagen por primera vez".

Xi Mingze luego dijo: "Como puedes ver, este es el resultado de su Ceremonia de Limpieza de Sangre".

"¿Eso es permanente?" preguntó Xi Murong.

"No, debería desaparecer pronto." Xi Mingze negó con la cabeza.

—Entonces, ¿sigues siendo humano? —preguntó Xi Meili tras recuperar el sentido.



Yuan asintió: "Sigo siendo humano. Cien por ciento".

Xi Shengmo volvió a aclararse la garganta, con un tono algo rígido esta vez, y dijo: "Ah, claro. Yuan, ¿puedo tomar un poco de tu sangre? Me gustaría asegurarme de que nada haya cambiado desde ayer".

—Claro. —Yuan no dudó en darle unas gotas de su sangre.

Los ojos de Xi Shengmo se abrieron de golpe, cuando la sangre de Yuan tocó su lengua, parecía como si acabara de ser electrocutado.

—¿Q-Qué demonios es esto?! ¿Por qué su sangre sabe tan deliciosa? —Xi Shengmo se giró para mirar a Xi Mingze con incredulidad.

Finalmente entendió lo que su esposa le había estado ocultando y por qué se negó a compartir la sangre de Yuan con él ayer.

Por supuesto, él también cometió el mismo error que ella y se olvidó de analizar la sangre.

"¿Qué opinas? ¿Ha habido algún cambio?", le preguntó Yuan.

"Eh... N-No. Todo sigue igual." Xi Shengmo no tuvo la desfachatez de pedir más, así que decidió mentir.

A Xi Meili y Xi Murong les pareció un poco extraña la acción de su padre, pero no pudieron identificarla.

Al final todos se sentaron a desayunar.

Y durante toda la comida, Xi Meili apenas pudo apartar los ojos de Yuan, ya que su presencia era simplemente demasiado abrumadora y mortal, de una manera no letal.

"Ella está completamente enamorada de su apariencia de dragón..." Xi Mingze apenas mantuvo la compostura.

Ya era bastante atractivo como humano. Ahora que prácticamente se ha convertido en dragón, su encanto será muchísimo más efectivo con nosotras, las hembras de la raza dragón. Si visita la Ciudad Dragón Azur con esa apariencia, probablemente atraerá aún más atención que antes... Al menos será de la buena...

Sin que ella lo supiera, Xi Mingze también miraba inconscientemente a Yuan de vez en cuando.